



MAGISTERIO ESENCIAL

Boletín de formación permanente de la Diócesis de San Bernardo
Año 1 • Número 39 • Julio De 2026



VIDEOMENSAJE DEL SANTO PADRE LEÓN XIV A LOS JÓVENES DEL “ENCUENTRO DE ANKAWA” Erbil, Irak • 8 de julio de 2026

«Para ser luz del mundo, debemos primero participar de la misma luz y vida de Cristo. [...] Fundamenten sus corazones en el cimiento sólido del amor de Dios por ustedes; descubran el Corazón de Cristo, y no tengan miedo de edificar sus vidas sobre Él».

RESUMEN

En el marco del Encuentro de Jóvenes de Ankawa (Arquidiócesis de Erbil, Irak), el Santo Padre León XIV dirigió un vigoroso video mensaje centrado en la vocación misionera de la juventud y el llamado ineludible a ser «luz del mundo» (cf. Mt 5,13). En un contexto que a menudo está marcado por la inestabilidad y los conflictos producto de la guerra, el Papa instó a los jóvenes a no dejarse avasallar por las tinieblas de la desesperanza. Fiel a la eclesiología de comunión, el Pontífice recordó que la juventud no es sólo el futuro, sino el presente vital de la Iglesia, y depositó en ellos una inmensa confianza para configurar un mundo renovado por el Evangelio.

El Papa León XIV articuló su enseñanza en torno a tres dimensiones espirituales y teológicas de la luz, aplicables a la vida cotidiana y pastoral de todo fiel cristiano:

- 1. La luz como Visión (La Fe):** La luz es necesaria para ver. La fe en Dios aclara el Pontífice, no es un mero mecanismo psicológico para lidiar con las adversidades, sino el reconocimiento lúcido de la realidad. Es aprender a mirar el mundo, a los hermanos y a nosotros mismos con los mismos ojos de Dios. Esta visión escatológica nos exige caminar con la mirada fija en nuestra patria definitiva (cf. Hb 11,14), haciendo que el testimonio de vida sea tan coherente que irradie hacia los demás la verdad y el sentido que toda alma humana anhela.
- 2. La luz como Calor (El Amor y la Caridad):** Para irradiar luz, primero debemos arder con la vida de Cristo. El Papa subraya que la misión nace del encuentro: exige una relación viva e íntima con Dios. De manera profundamente pastoral, el Santo Padre hace un enérgico llamado a la vida de gracia, exhortando a dedicar tiempo diario a la oración y a acercarse asiduamente a los Sacramentos, de forma especial a la Confesión y la Eucaristía. Es a través de la gracia sacramental que el joven descubre el Sagrado Corazón de Cristo y encuentra la plenitud, compartiendo así el calor del amor divino y el poder reconciliador de Dios con su prójimo.
- 3. La luz como Crecimiento y Vida Nueva (La Esperanza):** Enraizada en la caridad evangélica, la juventud está llamada a ser constructora de la paz. Aunque las circunstancias externas no siempre se pueden controlar, el cristiano siempre puede elegir que la paz de Cristo reine en su corazón (cf. Col 3,15). La virtud teologal de la esperanza no es una huida del mundo terrenal, sino la audacia de inyectar en la historia presente la paz que emana del Señor Resucitado, cuya luz ilumina la Nueva Jerusalén.

La transcripción del video mensaje en inglés esta disponible en:

<https://www.vatican.va/content/leo-xiv/en/messages/pont-messages/2026/documents/20260708-videomessaggio-ankawa-youth-meeting.html>